

# REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento pedagógico a EL MAGISTERIO ESPAÑOL

## INGLATERRA

*Instituciones para ciegos.*—Mientras en España estamos todavía vacilantes en si se crean o no unas secciones para educación de ciegos en 11 Escuelas graduadas, en Inglaterra, por ejemplo, existían en 1921, 36 Escuelas-residencias para ciegos, donde reciben instrucción 2.272 niños; 15 Escuelas-externados para 531 alumnos; 25 Escuelas para miopes y 27 para niños de visión defectuosa; 58 talleres para ciegos de veintiuno a cuarenta años (taller-escuela y taller-obrador), en los que reciben enseñanza y protección 2.208 individuos, y 27 «homes» con 702 ciegos, 14 «hostels», con 206. Hay 73 Sociedades tificófilas, de las que reciben pensión 5.132 privados de la vista; instituciones particulares y nacionales que conceden becas gratuitas para los estudios universitarios. El seguro de Invalidez concede a los ciegos una pensión desde los cincuenta años, y a ella están acogidos hoy más de 15.000. El «Home Teaching Society» sostiene a 40 Profesores ciegos, para la enseñanza domiciliaria de 5.000 ciegos también. Existen asimismo multitud de bibliotecas en Braille, circulantes, de las que una sola comprende 70.000 libros de literatura y 12.000 de música.



## ITALIA

*Nuevo régimen de pensiones.*—Las revistas italianas tratan recientemente de la reforma de los derechos pasivos de aquellos Maestros. En adelante se podrá tener pensión de invalidez desde que se cumplan los veinte años de servicios. La pensión mínima podrá alcanzar hasta los cuatro quintos del último sueldo. En ciertas condiciones de edad y de servicios, la pensión podrá ser igual al sueldo entero. La pensión se calcula teniendo en cuenta la indemnización por residencia y las demás ventajas. Se conserva

la indemnización por carestía de la vida. Se cuentan igualmente los años que se hayan pasado en el servicio militar. La pensión no puede ser inferior a siete mil seiscientas libras después de los cuarenta años de servicios, ni de cinco mil libras después de treinta y cinco años, ni de dos mil quinientas libras cuando se tengan menos servicios que los indicados. En el caso de que un Maestro deje la enseñanza por una causa distinta de la enfermedad y tenga más de diez años de servicios y menos de veinte, tendrá derecho a una indemnización, pagada de una vez, igual, en principio, a las tres cuartas partes de la pensión que les correspondería. La viuda que no se casa nuevamente tiene derecho, según el número de años del difunto, a una indemnización o a una pensión, según los casos, que llega al cincuenta por ciento; a la pensión del marido, si ha quedado viuda sin hijos; al sesenta por ciento, si la ha quedado un hijo; al sesenta y cinco, si tiene dos; al setenta, si tiene tres, y al setenta y cinco cuando tenga más de tres. Los huérfanos tienen derecho a una indemnización, y los huérfanos de Maestra conservan ese derecho aunque viva el padre. Según la prensa italiana, para los Maestros que tienen veinticinco a cuarenta y cinco años de servicios se aumenta del ciento al doscientos por ciento la pensión. Para los ancianos ya jubilados el decreto provee un conjunto de medidas, de las cuales la principal es duplicar la pensión hasta dos mil libras. La prensa profesional italiana aplaude con entusiasmo esta medida y recuerdan que la madre de Musolini era Maestra de Escuela.



## PANAMA

*Cómo se ha celebrado la Fiesta del Libro.*—De conformidad con el plan acordado por la Secretaría de Instrucción pública de la República de Panamá, tuvo lugar el 28 de



agosto último el «Día del Libro», bajo el siguiente programa: Rifa de libros por los Profesores y Maestros de las Escuelas del país entre los alumnos que hayan demostrado mayor amor al estudio, o entre los que estén más al día en los asuntos mundiales de actualidad; explicación por los alumnos, en cortos resúmenes, de libros que hayan leído durante el mes; rebaja del veinticinco por ciento en las principales librerías de la capital a todo libro que en dicho día se compre; apertura por la Secretaría de Instrucción pública de un concurso literario que se cerrará el próximo año en la misma fecha.

Unas semanas antes de la celebración del «Día del Libro» se realizó una intensa propaganda para dar a conocer su finalidad y obtener donativos de libros, dividiéndose para ello los distritos escolares de la República en tantas subdivisiones como se creyó necesario y distribuyendo en aquel día los donativos a las bibliotecas infantiles, públicas, pedagógicas, profesionales, etc. del país.

Además se acordó crear un Comité de la Buena Lectura en cada establecimiento de Segunda enseñanza, cuyos principales fines son la recolección de fondos para enriquecer la Biblioteca del Colegio; establecer un canje literario con instituciones extranjeras y realizar una campaña en favor de obras escogidas.



## YUGOESLAVIA

*La higiene escolar.*—La vigilancia sanitaria de todas las Escuelas, primarias y secundarias, depende del departamento de Instrucción pública. Los médicos-inspectores son designados por el Ministro. En entrando en la Escuela, todos los niños sufren, obligatoriamente, el examen médico; los de ciudades son visitados por los Inspectores de sanidad de los distritos en el momento de la

vacunación y cuando se tiene una epidemia. En las aldeas, la población escolar es vigilada por los Inspectores municipales de sanidad; en Belgrado, hay cinco médicos para las catorce Escuelas primarias públicas; cada Escuela secundaria tiene su médico.

La enseñanza de la higiene se da en las Escuelas Normales, y los futuros Maestros se encuentran así al corriente de los métodos de profilaxis usual para enseñar a los alumnos. Se ha establecido un reglamento para luchar contra las enfermedades infecciosas en las Escuelas; contiene la descripción de los síntomas y las medidas que hay que tomar en caso de epidemia entre los niños.

A fin de conocer las condiciones de higiene en las Escuelas, el Ministro ha enviado un cuestionario sobre las condiciones materiales de los locales, sobre la ventilación, el estado y forma de los pupitres, etc. Las respuestas, llegadas de todas partes, redactadas por los médicos o los Maestros, ha permitido darse cuenta del estado general de las Escuelas y de la salud de los niños que las frecuentan.

Cumplido este trabajo preparatorio, se preocupan de crear clínicas escolares, Escuelas especiales al aire libre, y hasta sanatorios escolares. Ya funciona en la isla Lokum un sanatorio para los niños anémicos de la ciudad de Belgrado. Los dispensarios antituberculosos envían un gran número de niños a las riberas del Adriático, en varias localidades escogidas por su clima.

Un reglamento en preparación prevé la creación de Escuelas especiales para los niños anormales. Estas Escuelas recibirán, igualmente, a los ciegos, sordos y atrasados.

Los gastos correrán a cargo del Gobierno y en las regiones climatológicas, cuya elección será hecha por el Ministro de Instrucción pública. Su régimen será el internado.

Los alumnos serán allí admitidos en el límite de plazas disponibles.

## CLARA ANGELICA

Se ha puesto a la venta en todas las librerías de España; el día 1.º de  
Noviembre, al precio de

**5,00 PESETAS EJEMPLAR**



# EL PARQUE ESCOLAR "CAJA DE AHORROS"

## CARLET (VALENCIA)

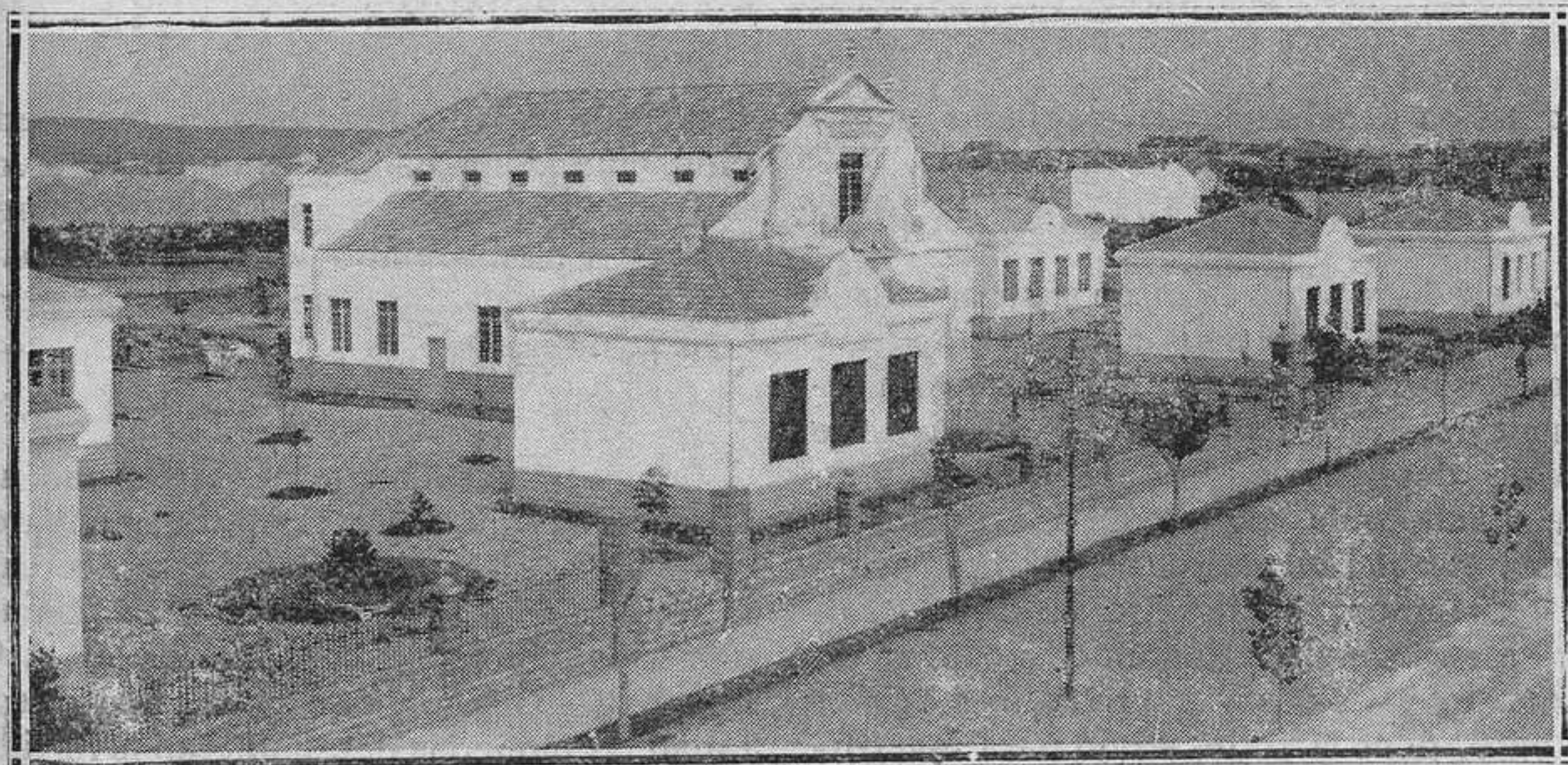
### La riqueza de los pueblos

Como de todos los pueblos que han nacido y crecido en medio de una tierra fecunda y productiva, se dice de Carlet, cabeza de partido, que es un pueblo rico. ¿Es ello cierto? La gran extensión de tierra que constituye su término produce sin interrupción, todos los años, frutos por valor de varios millones. No ha estado nunca la industria ausente. Pero, no obstante estas condiciones, Carlet hace muy poco tiempo que es rico. Porque no pueden calificarse de tales los pueblos por el sólo hecho de que su término produzca grandes riquezas, si éstas están exclusivamente en manos de unos pocos que las monopolizan y que, como consecuen-

nera como se concibe la riqueza; ha salido de las casas donde residía su exclusiva y ha marchado a la calle dispuesta a hacer la felicidad de todos, deseosa de servir a la satisfacción de las necesidades de todos. Sólo así puede decirse que los pueblos son ricos.

### Cómo se hizo el milagro

Y se hizo el milagro, como se hace siempre, merced al tesón, al entusiasmo, a la noble osadía de unos pocos precursores, que sin desmayos iniciaron la marcha y han recorrido el camino por entero hasta llegar al fin. Su iniciación está en una sociedad que se fundó en Carlet hace unos veinte años, que se titulaba *Círculo Científico Recreativo*, minúscula, casi ridícula por el reducido número de socios con que contaba; grande, noble, por la pureza de los ideales y el en-



VISTA GENERAL

cia de ese monopolio económico, ejercen o aspiran a ejercer también el monopolio político y social. En este sentido, Carlet ha comenzado a ser rico desde hace sólo algunos años. Ya hoy aquella riqueza que se individualizaba, que no salía de unas cuantas manos, que sólo se vinculaba en unas cuantas familias de capitalistas, se ha difundido, se ha generalizado, se ha hecho común, por lo menos en sus efectos, que es de la única ma-

tusiasmo con que trabajaban los que en su desarrollo pusieron su actividad toda. Formaban parte como fundadores de este *Círculo* las personas cultas de la localidad, quienes por medio de conferencias, veladas literario-musicales, mítines, propaganda de riegos y medios de defensa contra pedriscos, plagas del campo, etc., transformación de cultivos y mil temas diversos, atraían hacia el *Círculo* la atención y el interés de todo el



pueblo. No todo fueron palabras, sino que, poniendo en práctica aquello mismo que predicaban, constituyeron una Sociedad de Socorros Mutuos contra incencios, otra Sociedad de Regantes, y por aquella fecha también se lanzó la idea de la creación de una Caja de Ahorros y Préstamos, idea que sazónó con sus conferencias D. Emilio Catarineu, juez de instrucción entonces, de inolvidable recuerdo, y que realizó con una

nir. Entonces se formalizó la Caja; el reglamento, que ya estaba aprobado, se imprimió; se montaron modestas oficinas y comenzó, puede decirse, la vida oficial de la Caja. Secretario y uno de los fundadores, y por espacio de muchos años brazo ejecutor de la Caja, fué el Maestro de Carlet, inteligente, recio de voluntad y de ideales, don Vicente Ridaura. Su vida, que hasta entonces había sido sólo la Escuela, fué luego la



UNA DE LAS CLASES Y SALÓN DE ACTOS

constancia a prueba de adversidades el notario D. Juan Mora.

### Jugando a cajitas

La idea de la Caja tuvo en sus comienzos pocos adeptos. Sólo unos cuantos convencidos que, sobre la marcha, comenzaron a recaudar cantidades irrisorias. El notario, que hacía de depositario y de presidente, y de todo, cuando veía alguno de los socios le asaltaba el bolsillo, y si pescaba alguna moneda exclamaba: «Esta para la Caja». Era como si se estuviera jugando a cajitas de ahorros. Poco dinero se recaudó el primer año; pero, poco y todo, sirvió para invertirlo en préstamos, al seis por ciento, a labradores necesitados, sin otra garantía que la suya personal. A los dos años de estos juegos contaba la Caja con 4.000 pesetas, todas ellas invertidas en préstamos. El dinero así cumplía su misión: satisfacía una necesidad a cambio de módico rédito y no estaba improductivo.

Llegado este momento, los fundadores de la Caja, que no eran más de 30, creyeron que ante aquel incremento debían pensar en que sus juegos de cajitas de ahorros quedaban terminados. Aquello se ponía serio, y se pensó prevenirse contra lo que pudiera ve-

Caja, donde laboraba también por la educación ciudadana con toda su enorme voluntad y gran talento. Lo que no sabía lo aprendió, y en poco tiempo no existieron para él secretos en cuantas operaciones hubiera de intervenir la Caja.

### Aquellos juegos...

Tenían razón los que pensaron que aquellos juegos traían algo serio. La semilla daba sus frutos. El pueblo entero se acercaba a la Caja buscando su amparo y entregándole con toda confianza sus dineros. A la Caja llegaban los niños, que el domingo depositaban las monedas que hubieran invertido en dulces y juguetes; las muchachas de servicio, que entregaban para su custodia la parte de su soldada que había de servir para su dote; el jornalero, que la hacía depositaria de la parte de su jornal que de otro modo tal vez se hubiera invertido en vicios. Y si un domingo se recaudaban veinte pesetas, el siguiente eran treinta, y el otro, cien, y luego, ciento cincuenta, y este aumento paulatino de imposiciones y de impositores aumentaba el entusiasmo de los fundadores. Comenzaron jugando, aportando al ahorro moneditas de cobre, y llegado a ese punto, estaban asombrados al contemplar el enorme incre-



mento alcanzado y los dilatados horizontes que a su vista se presentaban.

Bastarán las cifras que siguen para dar idea de la marcha ascendente seguida por la Caja. Estas cifras son representativas del movimiento general de la Sociedad en tres años, tomados al comienzo, al medio y en el momento actual de su vida:

Año 1910:	216.830,90	pesetas.
» 1917:	2.223.802,55	»
» 1925:	13.402.365,20	»

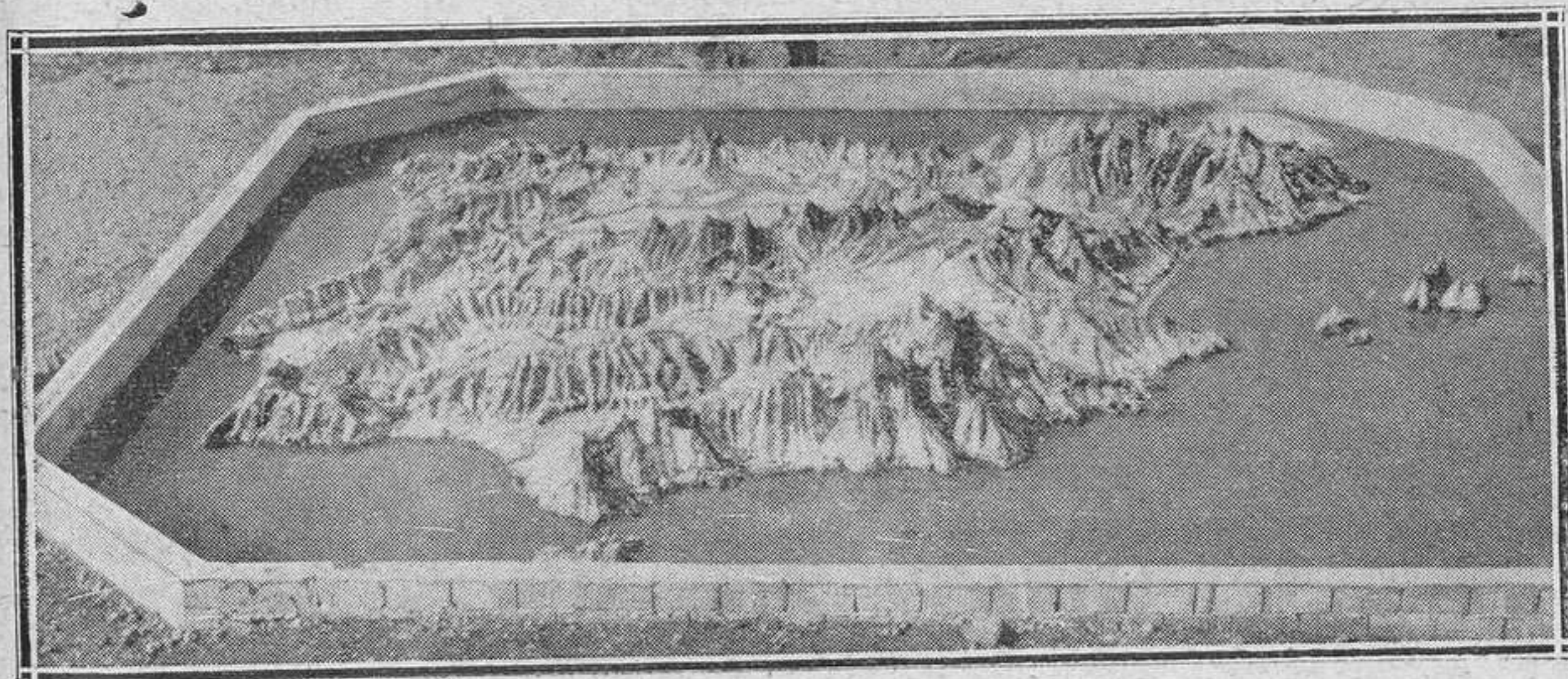
Son, como puede verse, datos en extremo elocuentes.

La obra, consolidada ya, se convirtió en el alma del pueblo. Carlet y su Caja fueron ya una misma cosa. La Caja asistía con sus préstamos a las necesidades de los labradores; les facilitaba abonos, esperando a cobrar a tiempo de recoger las cosechas; emprendía la construcción de casas para obreros; prestaba una poderosa ayuda a la obra de transformar en regadío el cultivo de secano, haciendo así que la tierra produjera y aumentara de valor. La Caja fué mirada como algo providencial: desterró del pueblo la usura, acabando con los llamados préstamos al tercio con que antes se enriquecían

### Pueblo rico y Escuelas pobres

Pero todavía le quedaba a la Caja algo en que intervenir y que no estaba ausente de sus fines a tiempo de constituirse. Las Escuelas nacionales de Carlet estaban pésimamente instaladas. No sólo eran pocas para lo crecido de la población infantil, sino que las pocas que había eran malísimas. La riqueza que por todas partes irradiaba y creaba la Caja, contrastaba irónica y bárbaramente con la penuria de las Escuelas a las que asistían los niños de Carlet. ¡Pueblo rico y Escuelas pobres! No podía ser aquello. Intentonas diversas para remediarlo; pero jamás se llegaba a nada definitivo. Por fin hubo un momento en que parecía iba a resolverse el problema. Tuvo alguien la felicidad de pensar en la Caja como tabla salvadora. «Ella, que cuenta en sus reservas con más de doscientas mil pesetas propias, ella puede hacer el anticipo reintegrable del dinero preciso para las obras; ella, que tiene como lema amplísimo servir los intereses de la cultura popular en todos los aspectos. Y puesto que la Caja ha llegado a convertirse en el pueblo todo, ella debe hacer las nuevas Escuelas».

La idea cundió, y conquistó de tal modo



MAPA DE ESPAÑA

algunos prestamistas poco escrupulosos, y con los que se exprimía la savia del laborioso labrador; y esta acción bienhechora hizo que éste llegara a convencerse de lo mucho que puede alcanzarse con pequeños capitales unidos cuando se unen para una obra común de mejoramiento y están secundados por una buena administración y constante laboriosidad.

los espíritus, que al poco tiempo la Caja entregaba cien mil pesetas, no como anticipo reintegrable, sino como donativo para las Escuelas.

Se nombró una Comisión que dictaminara sobre todo lo referente a emplazamiento, tipos de construcción, dimensiones de salas de clases, disposición, etc., y cuando estos puntos estuvieron determinados se adquirió



un solar de 10.000 metros cuadrados, y comenzaron las obras con sujeción al plano trazado por el arquitecto del Ayuntamiento de Valencia D. Francisco Mora, en el que se han recogido muchas de las características de la Casa del Niño, construida en Cartagena bajo la orientación del Sr. Martí Alpera. Cada clase ocupa un pabelloncito aislado, de sencilla construcción, pero de gusto exquisito.

No bastó con las primeras cien mil pesetas. Pero la Caja, encariñada cada vez más con las obras, a medida que ellas avanzaban, y percatada de la necesidad que con ellas atendía, donó ciento cincuenta mil pesetas más, con las que se ha llevado el peso de las restantes construcciones. Los pabellones para clases son doce: seis para niños y otros tantos para niñas. Otros pabellones están destinados a Cantina escolar, Pabellón de educación física y otro a la instalación de una Escuela de Artes y Oficios. El gran pabellón central se destina a Salón de actos, Biblioteca, Museo, Dirección, Sala de Profesores, Gabinete de análisis y otras dependencias.

Detalle simpático, que dice claramente la mucha parte que el pueblo ha querido tomar en la construcción de las Escuelas, es que el relleno de los solares se hizo por prestación personal, y que para la construcción de la verja que ha de cerrar el parque se abrió una suscripción, que hasta ahora ha alcanzado la suma de siete mil ochocientas once pesetas, y a la cual han contribuido todos con gran entusiasmo. Ninguno supera al que pone en esta obra el joven Maestro don Eduardo Primo Marqués, hoy alcalde de este pueblo.

#### Quién hizo a quién

Hace unos meses, el 29 de julio de este año, el Jefe del Gobierno fué a Carlet a re-

cibir oficialmente de la Caja de Ahorros los edificios por ella construidos y que generosamente dona al Estado para que en ellos se instalen las Escuelas nacionales. Dirá todo el mundo, oficialmente al menos constará, así rezará el texto del acta de entrega, que la Caja hizo la Escuela. Pero no olvidemos que antes fué la Escuela la que hizo la Caja, y la Escuela en Carlet la constituyeron el juez Catarineu, el notario Mora, el boticario Clariana, el naturalista Trullenque, el Maestro Ridaura, al frente de la Escuela desde el año 1902, educador de toda esa generación que hoy ama con fervoroso entusiasmo a la Caja, porque él les infundió, con su palabra y su ejemplo, ese entusiasmo. Todos ellos formaron una Escuela, fundaron aquel diminuto Círculo Científico Recreativo, pusieron cátedra popular, sembraron las ideas y constituyeron una verdadera Escuela de ciudadanos. Hicieron discípulos, y los discípulos de su Escuela son los que, plenamente capacitados de la transcendencia de la obra, se llenan de orgullo y de emoción al decir que la Caja, la suya, la que hicieron con sus ahorros, la que sin serlo les hace aparecer ricos, pues en ella encuentran alivio a todas sus necesidades, ha dado su dinero espléndidamente para construir el Parque Escolar, que hoy constituye su mayor orgullo, y que se llamará Caja de Ahorros. Es la sola preeminencia que la Sociedad donante ha querido para sí reservarse. ¡Bien justa por cierto!

Los que hace veinte años enterraron la semilla, la regaron con sus sudores y le prestaron el calor de sus entusiasmos, saben bien que sólo aquella Escuela de entonces ha hecho posible que se haya llegado a la construcción de estas nuevas con tanto entusiasmo y generosidad.

José BALLESTER GOZALVO.

## TRATADO ELEMENTAL DE ALGEBRA

POR

VICTORIANO F. ASCARZA

Libro redactado expresamente para los aspirantes al Magisterio y para los opositores a Escuelas

Ejemplar, 5,00 pesetas.—Pídase en todas las librerías



# EDUCACION DE SORDOMUDOS

## IV

### Los métodos nuevos y la dactilología

Los descubridores de Mediterráneos, que se han enterado un poco tarde de la existencia del método global aplicado a la educación de los sordomudos, y aún más concretamente, a la enseñanza de la palabra, llaman a ese método «Método belga», y fingen desconocer que las experiencias hechas en Madrid coincidieron con las hechas en Bruselas, y que unas y otras no son sino aplicación al caso particular de los privados de oído de un método que, si bien se había convertido, en general, en la época de su reinvención, muy anterior a Decroly, ni siquiera ha tenido después, en su aplicación limitada y especial a los sordomudos, la novedad que esos ignorantes le atribuyen.

Probado queda en artículos anteriores que el supuesto «Método belga» es español, y muy español; y esta noticia, que algunos especialistas aprendieron, hace poco más de un año, en el Congreso de Maestros de Sordomudos celebrado en Londres, donde estuvo expuesto el libro de Bonet, abierto por la página más expresiva de su contenido, no es tampoco una noticia nueva que por primera vez apareciese entonces, ni menos aún en estos artículos. Era ya de general conocimiento entre los conocedores de estas cosas, y prueba de ello es, por ejemplo, que Georges de Parsel, médico, no maestro de sordomudos, y por tanto, menos obligado a conocer estos datos históricos, decía en 1917, en la página 9 de la segunda edición de su *Précis d'Anacousée Vocale et de Labiologie*: «En España fueron hechos ensayos (para educar a los sordomudos) en los siglos XVI y XVII. El benedictino PEDRO PONCE DE LEÓN (1520-1584) tomó la palabra como base de su enseñanza...» Cita luego el libro de PABLO BONET, y no creemos que sea necesario insistir para demostrar que, en cuanto a enseñar el idioma partiendo de la palabra, y no de la letra ni de la sílaba, el supuesto «Método belga» no debe a Bélgica ni a Decroly, sino todo lo más su resurrección, y es un método genuinamente castellano.

En cuanto a los centros de interés, de

ellos no puede decirse aquello de

Si es o no invención moderna,  
vive Dios, que no lo sé...

porque todos los pedagogos, aun los menos enterados, con tal de que sean capaces de enterarse, saben que, de ponerle nombre en relación con su patria, habría que llamarle no «Método belga», sino «Método alemán», ya que en Alemania nació también mucho antes del nacimiento de Decroly, que ha hecho en su vida pedagógica muchas cosas interesantes, y no necesita haber inventado esas dos para merecer la admiración de los que conocen de verdad su obra.

Algo hay que agradecer, sin embargo, a los belgas, y es que hayan logrado que se enteren de esas cosas viejas algunos españoles pseudoespecialistas, autores de libros nefastos, que ahora tendrán que quemar, con muy justa razón, en vista de que están en contradicción flagrante con los resultados de la experiencia hecha en España en el siglo XVI, y renovada en Bruselas y Madrid en el XX. ¡Inconvenientes de la ignorancia y de la necia pretensión de escribir lo que se ignora!

Por ignorancia lamentable, también hay quien sigue defendiendo el método oral puro como único aplicable a la educación de los sordomudos, aunque afirmando ya—¡por algo se empieza, y ya era hora!—que no es aplicable «a los idiotas ni a algunos imbéciles». Si se tiene en cuenta la inferioridad mental de los sordomudos, demostrada experimentalmente y presentida mucho antes por los legisladores, que la llevaron a algún Código como circunstancia atenuante, se echará de ver en seguida que esa afirmación implica la declaración de ineficacia en la inmensa mayoría de los casos.

Porque los que así hablan, encomiando de paso el pseudonuevo método, no han caído en la cuenta de que lo fundamental en él no es lo puramente oral, sino todos los coadyuvantes, la aplicación del método ideovisual para la enseñanza de la lectura y la escritura, etc., que dando por resultado una más rápida evolución intelectual hace que el nivel mental de los sordomudos aumente, y, por lo tanto, que sea posible una eficacia del método oral que antes no tenía, y que pre-



cisamente resulta de que ya no es puro, ni, por tanto, pretende que los sordomudos adquieran el lenguaje, y, consiguientemente, la inteligencia que de él resulta por la vía menos accesible, cuando no inaccesible en absoluto.

Cosa semejante ocurre con otro coadyuvante que constituye un lenguaje capaz de bastar por sí solo, como el escrito: la dactilología. Se cuenta, por ejemplo, que en el Congreso de Londres de 1925 ni siquiera se habló de ese tema; ¿para qué hablar, si estaban a la vista los hechos? En ninguno de los colegios, de los grandes colegios de sordomudos visitados por los congresistas hablaron los alumnos—ni siquiera como hablan los alumnos de «exposición» en casi todos los establecimientos especiales—, y en el mejor de ellos, que no quiero nombrar, donde pasamos un día entero, hubo de todo, menos lenguaje oral; los alumnos recibieron sus premios en silencio, mostraron sus obras, en silencio también, y, finalmente, representaron una pantomima en tres actos, con grandes bailes y evoluciones, pero pantomima, es decir, para que se enteren los que se empeñan en decir lo contrario, sin hablar ni una sola palabra. Por cierto que al regresar de aquella excursión recibí una tarjeta, que conservo y han visto en Madrid muchas personas, de un profesor de sordomudos; aquella tarjeta tenía en el anverso el nombre y la condición del profesor, y en el reverso..., el alfabeto dactilar inglés, para que hubiere prueba documental de que la abolición de la dactilología en Inglaterra es un mito. Y en esto Inglaterra no es, ni mucho menos, una excepción.

Es posible que la dactilología no sea el lenguaje de elección para los sordomudos capaces de adquirir el oral; pero aun para ellos, en el período de aprendizaje, lejos de ser un obstáculo para conseguir el ideal, será un coadyuvante muy poderoso. No he de repetir aquí razones anatomofisiológicas y psíquicas que expuse oportunamente en otro lugar; baste el recuerdo de lo que puede influir en la adquisición de la palabra oral la posesión de un lenguaje verbal—dactilar o escrito—, y en prueba de esa beneficiosa influencia, recuérdese cuán fácil es la adquisición del lenguaje escrito al niño que ya sabe hablar, y establézcase como demostrativa la relación recíproca.

Aun sin constituir palabras, los movimientos digitales son eficaz ayuda para la adquisición

del lenguaje oral. GOGUILLOT, en *Comment ou fait parler les sourds-muets* (Paris, año 1889), dice recomendando la gimnasia digital como preparatoria de la enseñanza del lenguaje oral:

«Los movimientos de los dedos, que exigen una observación mucho más grande que los de la cabeza, los brazos o el cuerpo entero, forman una útil transición entre estos últimos y los movimientos bucales, que siguen inmediatamente.»

La gimnasia digital es, pues, muy favorable; el lenguaje dactilar tiene, además, por ser verbal, la eficacia de un primer lenguaje, que facilita enormemente la adquisición de otros. Piénsese en el tiempo que emplea el niño en aprender el lenguaje materno, compárese con el que tarda en aprender después otros, y se reconocerá inmediatamente que, digan lo que quieran los «puristas», a los cuales, en este caso como en el otro, serán aplicables aquellos versos de Llorente, en la traducción del *Fausto*, de Goethe:

Topé, para mi mal, con esta gente,

la dactilología es artículo de primera necesidad para la educación de los sordomudos.

Por eso, sin duda, el libro de Bonet, que ahora vuelve a ser biblia sordomudística, lleva, en magníficas láminas, el alfabeto manual, y por algo los que usaban aquellos métodos españoles de los siglos XVI y XVII conseguían resultados que no logran los actuales maestros de sordomudos, fanáticos del método oral puro, especie de hermosísima Dulcinea, de la que quieren que confesemos los encantos sin mostrarnos siquiera la menor prueba de ellos en forma de sordomudo oralmente parlanchín. Cierto que esto no debe sorprendernos, cuando hay especialistas en la corrección de disartrías que explican sus lecciones en andaluz cerrado. Ya advierte el refrán que del dicho al hecho hay mucho trecho.

Método ideovisual, escritura y dactilología constituyen, pues, una trilogía suficiente ya para dar un lenguaje al sordomudo; pero pueden constituir, además, un trípode básico para construir sobre él el lenguaje oral, que quizás de ese modo llegue alguna vez a lograr la eficacia que hasta ahora no logró, pese a sus panegiristas, que por haber olvidado a Ponce de León y a Bonet no lograron aplicarle a derechas.

A. ANSELMO GONZALEZ.





## COMENTARIOS

## LOS JUEGOS INFANTILES

Un Maestro joven y culto—Joaquín Vázquez Vélchez—ha discurrido días pasados en este mismo sitio acerca de un tema—«El Juego»—que debiera ser considerado más frecuentemente en la prensa y en las reuniones pedagógicas como algo que interesa a la Escuela tanto o más que muchas cosas menos graves, a pesar de las apariencias.

Que el juego—y no lo hay en nuestras palabras—es algo muy serio y esencial en la vida del niño, lo muestra el Sr. Vázquez Vélchez a lo largo de su documentado artículo, en el que certeramente recoge esta esencial afirmación de Claparède: «El trabajo y el ejercicio lúdico son los polos de una sola actividad». La vida misma es juego o pesada carga cuando no participa de una y otra condición; mas sin remontarnos tanto, cabe estimar el juego infantil con alguna mayor atención de la que generalmente le dedicamos.

Sin duda, en esta desatención influye, de una parte, el estado actual de nuestra Escuela primaria, todavía generalmente apegada a la tradición medieval, y, de otro lado, entre los mejores Maestros, el temor a la opinión pública, que, en su ignorancia, atribuiría a deseo de holganza en el personal docente a lo que habría de traerle aún mayor trabajo y preocupación. Porque es un error, bastante compartido, creer que los juegos de los niños, dentro del horario escolar, suponen el descanso pleno del Maestro, cuando lo deseable es que éste participe en ellos cordial, entregadamente, y halle así excepcional oportunidad de conocer a sus educandos y de influir en su formación.

Mas este es un aspecto del asunto sobradamente conocido para que insistamos. Así, preferimos llamar la atención de los lectores acerca de la enorme importancia que tiene el estudio de los juegos infantiles. Sobre la mesa, y para refrescar ahora nuestras lecturas sueltas y ocasionales, tenemos, entre otros, el hermoso libro de Irjo Hirn acerca del interesante tema que nos ocupa. Como pocos escritores, el ilustre investigador finlandés ha sabido acertar con la exposición jugosa y fuertemente apoyada en referencias y estudios para desarrollar la doctrina filosófica, histórica, social y pedagógica de este y el otro juego, y, en general, del ejercicio lúdi-

co en la infancia. Irjo Hirn condensa así, en un volumen de agradable lectura, numerosos trabajos extraños y muy ricas observaciones propias.

Una muchedumbre de sabios, de aficionados o de simples curiosos—escribe Lucien Maury en el prólogo del libro—se han interesado en los juegos infantiles; una vasta bibliografía, de valor desigual, testimonia que la cuestión suscita muy diversos puntos de vista; el historiador, el psicólogo y el artista encuentran aquí objeto adecuado de trabajo, mientras el etnógrafo, el poeta, el sociólogo y el filósofo hallan doctrina y agrado... La materia es rica y, a pesar de su sencillez aparente, algo misteriosa... El niño repite un gesto milenario, un refrán cuyo sentido se ha olvidado, y al hacerlo llama nuestra atención hacia el misterio de los orígenes humanos, de las fuentes del arte, del ritmo, de la imagen, del nacimiento y vida de las leyendas... Hermoso tema, amplio y difícil: difícil, porque exige múltiples conocimientos; difícil, porque no es fácil precisar el vasto conjunto de los hechos adquiridos, respetando la parte que se ignora; difícil, porque no es dado recoger convenientemente toda esta riqueza si no se poseen, para hacer su inventario, ciertas cualidades y talentos, una erudición y una filosofía, una crítica y un sentido del arte y de la poesía que, en nuestro tiempo, se hallan rara vez unidos y con frecuencia parecen excluirse...

Mas a pesar de estas dificultades señaladas por Mr. Maury, cabe ayudar al estudio de tan importante cuestión. El Sr. Vázquez Vélchez alude en su artículo al que pudiéramos llamar «Calendario lúdico» de los niños, esto es, a la distribución de sus juegos en el año. He aquí un tema para ejercitar provechosamente la atención de los Maestros interesados en el asunto, hasta obtener, por el estudio comparativo de las distintas regiones, el calendario español, y deducir conclusiones que seguramente ofrecerían un valor pedagógico. Sin ir tan lejos, cabe obtener éste y aportar a la Escuela y su progreso esenciales elementos doctrinales con la simple e inteligente observación de los juegos infantiles, según se producen diariamente ante nosotros.

Luis SANTULLANO.



# LO QUE LAS HORAS DEJAN

Fiesta del Libro.—Han surgido fiestas en todas partes. Se han cantado himnos al libro. Se le han dicho poesías y elogios de gran frondosidad. Pero siempre, invariables, con sólo dos cuerdas, con sólo dos tonos. O el tono erudito—la historia del libro, descubrimiento de la imprenta, etc.—o el tono de la orientación y de la realidad práctica, el libro es el vehículo de la cultura. Están bien los dos tonos esos. Pero hay en el libro otra más dulce cuerda: el libro posada, el libro fraternal, el libro de terciopelo. Cuando Beethoven se mira anegado por la sordera, siente desesperación. Sólo su libro favorito le hace emerger a la dulce esperanza. «Mil veces—dice—, meditando en mi desgracia, he maldecido la vida. Plutarco me ha consolado, inspirándome resignación». He aquí un tercer tono que no hay que olvidar y casi siempre olvidamos. El libro podrá traernos bagaje de cultura, podrá ofrecernos viático para ir por el camino de los hombres. Sin embargo, busquemos también viático para la ruta íntima. Busquemos en el libro palabra de milagro para el diálogo con nosotros mismos...

\* \* \*

Hemos caminado por la vida. Y a la noche—la noche es la hora más nuestra, más de cada uno—volvimos a la fuerte ciudadela, quiero decir al hogar. El hogar compensa y defiende. Hemos entrado en el cuarto de trabajo. Es ese cuarto que pidió Montaigne. «¡Desgraciado—decía— del que no tenga en su casa un lugar donde pertenecerse, donde hacerse a sí mismo la corte, donde ocultarse!» El cuarto de trabajo es el templo cotidiano. Ya estamos allí. Lejos de la vida, cada uno dialoga con el propio corazón. Allí, en el silencio, es cuando advertimos las heridas, cuando evocamos la angustia callada y flúida que subió a nosotros al ir por el camino.

Allí va a comenzar nuestro trabajo. Pero el trabajo sólo es fecundo y espléndido cuando hay en el huerto interior noche sosegada, noche de luna. Lo primero, pues, será buscar la propia armonía. Antes de entrar en el trabajo, será lo primero traer el olvido, pisar y hundir los hongos negros del recuerdo que hiera... Y entonces nada mejor que una lectura. Una lectura amable, espiritual, mística, que borre toda la vida. Una

lectura que, en aquel instante, nos haga pensar en que sólo nosotros existimos. Sólo nosotros estamos en el mundo. Nosotros y nuestro sueño. Nosotros y el ideal.

Gabriela Mistral, en uno de esos instantes, en uno de esos sueños que borran la vida y dejan el deleite de cernos solos y fuertes, hizo su Credo. He aquí unas pocas palabras:

Creo en mi corazón, el que tremola,  
porque lo hizo el que turbó los mares,  
y en el que da la vida orquestaciones  
como de pleamares

Creo en mi corazón, el que yo exprimo  
para teñir el lienzo de la vida  
de rojez o palor, y que le ha hecho  
veste encendida.

Creo en mi corazón, el que en la siembra  
por el surco sin fin fué acrecentando.  
Creo en mi corazón, siempre vertido,  
pero nunca vaciado.

Hallada la interior armonía, pongámonos a trabajar. Aquel trabajo nuestro, por deleznable que sea, aquella labor de aquella hora, surgirá a nuestra mirada como cosa insuperable, como cosa infinita. A nosotros habrá de parecernos que nadie habría de hacerla mejor.

Azorín, en su libro *De Granada a Castellar*, lo ha dicho, limitando su pensamiento a los escritores. «Pero una vez encerrados en nuestro cuartito—escribe él—, con nuestros libros, con nuestras cuartillas, creamos firmemente, profundamente, que sólo puede vivir, perdurar, ser bella, ser inmarcesible esta página en que nosotros hemos puesto toda nuestra alma, toda nuestra emoción, toda nuestra sinceridad».

\* \* \*

No olvido el himno que se ha cantado también al libro. Himno de patriotismo. El libro como vehículo para amar a la patria. Tengo siempre una fuerte duda sobre esos libros. Un libro construido solamente para encender el amor a la patria, no está escrito aún. El libro de la patria hay que buscarlo en muchos caminos... ¿Sabéis qué tres libros «nos hacen amar a España», en opinión de Azorín? Pues el *Isidro*, de Lope de Vega, el *Quijote*, y *La Celestina*, de Rojas. En vez de un libro de fragmentos, de fábulas hábiles, de tendencia única, será mejor entrar



directamente en las vidas y en las obras de nuestros grande hombres.

Esos libros ingenuos que quieren presentarnos nuestra grandeza pasada, se olvidan casi siempre de los hombres que la lograron. Y el hombre es la esencia y la explicación de la obra. Carlyle, como se sabe, construye su visión en *Los héroes y el culto de los héroes*, en torno a los hombres. Para él, todo avance sensible en la marcha de la humanidad se debe a un hombre, a un héroe. Y a esos héroes tenemos el deber de rendirles el máximo culto. He aquí sus cinco tipos de heroísmo: el *Profeta*, Mahoma; el *Poeta*, Dante y Shakespeare; el *Sacerdote*, Knox; el *Escritor*, Johnson, Rousseau, Burns, y el *Caudillo*, Napoleón, Cromwell.

Claro que yo elegiría otros héroes. Lo que quiero traer es la doctrina solamente. La patria y la historia no se hacen solas. Por eso, más que hechos aislados, más que referencias ponderativas, más que extractos caprichosos, será mejor ofrecer las vidas y las obras directas y auténticas de nuestros grandes héroes, dando a esta palabra el mismo significado que le da Carlyle.

Para mí no existe el libro de la patria. Será difícil que un solo libro nos pueda enseñar a amar a España. Me refiero, claro es, a un libro vulgar hecho por cualquiera... Por eso hace bien Azorín en elegir esos tres libros que antes decía. Buena cosa habría de ser que, entre todos, hiciéramos, en esa dirección de Azorín, una amplia lista de los libros «que nos hacen amar a España».

El patriotismo. Yo no voy a definir ahora. ¡Libreme Dios! El sentimiento es cosa flúida, no se puede atrapar con palabras. Las palabras casi siempre materializan y empequeñecen... Lo que quiero decir es que la mayor lección de patriotismo llegó a mí lejos de la patria. Cuando las gentes inocentes censuran a los que se van, a los que viajan y estudian cosas del extranjero—piensan que eso ha de entibiar su patriotismo—, yo tengo un poco de pena. Desde lejos, sabedlo todos, se ama más, se anhela más.

Yo tuve mi más alta lección en pleno París. ¿Os acordáis, Eladio García, Gervasio Manrique? En aquella comida, oyendo a M. Charrier, atalayando desde el restaurant Notre Dame y el Sena, yo sentí el orgullo de ser español. M. Charrier nos hablaba en la intimidad de nuestras obras cumbres. ¡Qué grande se me hacía la patria en el corazón!

Hagamos una lista de obras cumbres. ¿Serán sólo esos tres libros que decía Azorín? Por si llega, no olvidemos las palabras de Cejador en su *Historia de la Lengua y Literatura castellana*. «Nuestra literatura—dice— ofrece tres cimas que se yerguen hasta las estrellas y sobresalen entre las obras más excelsas del ingenio humano: el *Quijote*, en el género novelesco; *La Celestina*, en el dramático; el *Libro de Buen Amor*, en el satírico, en el lírico, en el dramático...»

LILLO RODELGO.

## CONCURSO DE ARTICULOS PEDAGÓGICOS

### LA ENSEÑANZA DE LA ARITMÉTICA

#### Consideraciones generales acerca de su metodología

Es la Aritmética entre todas las disciplinas que comprende el plan vigente en las Escuelas primarias, aquélla en que hemos llegado, a mi juicio, a mayor perfeccionamiento de método y procedimientos. Como consecuencia de esto, tal vez, es la que con más gusto enseñamos los Maestros, y la que con preferencia a otras estudian los niños.

También es cierto que, por lo general, obtenemos en ella un mayor aprovechamiento por parte de nuestros discípulos.

Esta notoria predilección de Maestros y

alumnos, ¿obedecerá a que unos y otros advertimos en ella un fin práctico inmediato? Hasta los niños, de suyo irreflexivos, saben que aun las personas de la más humilde condición necesitan a cada paso emplear el cálculo.

Aún hay más. Es la Aritmética muy propicia al lucimiento, y los Maestros no podemos sustraernos (¡qué humano, y dentro de lo prudente, qué natural!) a esa satisfacción de nuestro amor propio halagado, cuando se hace justicia a nuestra labor celosa y eficaz. Cuando se quiere hacer entre la gente del pueblo un elogio relevante de un Maestro, se dice de él casi siempre: «enseña muchas cuentas».



Esa predilección de los niños por la Aritmética es tanto de chocar, cuanto que es la asignatura más difícil de cuantas se estudian y la que les obliga a mayor esfuerzo mental.

Todo lo explica esa utilidad inmediata que dentro de su irreflexión presienten en ella. Esto mismo explica su preferencia por la Geografía, Geometría, Escritura, Dibujo, Trabajos manuales, disciplinas todas de aplicación práctica, y su general aversión hacia la Gramática, Religión, Derecho, etc., ciencias especulativas, y aun a las Historias religiosas y profana, que por su natural amenidad debieran ser de su agrado.

Por otra parte, oyen continuamente a su padre encarecerles que se apliquen a esta enseñanza, que si saben Aritmética y tienen buena letra hallarán medio fácil de sustraerse al trabajo manual, por todos temido, como oprobioso y humillante, y podrán ganarse la vida, vestirán de señoritos y trabajarán menos y con más comodidad, desempeñando una colocación más decorosa.

Aún presenta el asunto otro aspecto en que veremos también justificada esa predilección del niño por la Aritmética.

Ciencia esta de carácter genuinamente deductivo y demostrativo, se halla como sostenida en principios evidentes, invariables, precisos, de los cuales se desciende lógicamente a otros de menos rango por demostraciones que de tal modo persuaden, que la duda más leve es absurda aun en los espíritus más indisciplinados.

Y el niño, que no se paga de palabras, sino de realidades y hechos, acepta sin vacilar esas verdades, y se encariña con ellas, no coaccionado por la autoridad, la tradición, el prejuicio, el interés personal, sino porque son verdades y lo serían aunque no se las hubiese propuesto su Maestro.

Quedan expuestas razones sobradas para justificar la necesidad de que concedamos a esta asignatura primordial importancia en nuestras Escuelas; para que nos esforcemos en perfeccionar su metodología, en corregir los defectos de que adolece su enseñanza, en remover los obstáculos que dificultan el camino de su mayor grado de perfección.

Pasando por alto otros aspectos de esta metodología, por muy conocidos, he de fijarme principalmente en esos defectos, apuntando los más corrientes y proponiendo los medios, a mi juicio, más eficaces para corre-

girlos, según me ha dado a entender mi larga experiencia profesional.

Aquí van tratados, sin pretensiones de dogmatizar, muy lisa y llanamente, y con la mayor concisión, unos cuantos puntos que juzgo interesantes en relación con la metodología especial de que se trata.

### Tiempo que debe dedicarse a la enseñanza de la Aritmética.

En la mayor parte de los horarios aparece con clase alterna y aun bisemanal.

Es poco. La dificultad de la materia, la extensión que debe dársele, su utilidad práctica, su influencia educativa como eficaz gimnasia psíquica y educadora de la reflexión, juicio, abstracción, la misma predilección que por ella muestran los niños, exigen la clase diaria.

¿En qué sesión? Yo la tengo en la matinal.

Por la tarde hay cierta pereza intelectual, debida en gran parte al proceso digestivo, en plena actividad, por lo regular, durante el comienzo de la clase vespertina.

Por otra parte, durante la mañana ha habido consumo de energía intelectual, y el espíritu se encuentra poco apto para esta enseñanza que exige intensa actividad mental.

Dentro de la clase de la mañana, ¿qué hora será la más propicia?

En mi opinión, la última.

Parecerá esto extraño a quienes juzgan que a la última hora de la mañana se advierte cierto cansancio producido por las clases precedentes. No es así, sin embargo; yo he notado (y no me atribuyo la originalidad de esta observación) que la última hora de la mañana, como si las anteriores hubieran actuado a modo de tónico, o como se dice ahora, de entrenamiento, hay mayor elasticidad mental.

La duración de la clase no ha de ser menor ni exceder de cuarenta minutos, a menos que sea necesario prolongarla (y esto puede y debe casi siempre evitarlo el Maestro) para completar una explicación o terminar un ejercicio o problema que tenemos entre manos.

JUAN REPARAZ.

Escuelas del Tivale (Bilbao).

(Continuará.)

**ANÁLISIS GRAMATICAL.—Ejemplar, 2,50 pesetas.**



# LIBROS Y REVISTAS

## LIBROS

*Síntesis de Historia eclesiástica de España y general*, por el licenciado D. Leopoldo Arias Prieto, párroco de Treceño (Santander).

Contiene este libro dos partes principales: la España sagrada de veinte siglos, con noticias abundantísimas de la legislación eclesiástica y civil, acción social, misiones españolas; metrópolis y sufragáneas de España; y una historia universal de desde los tiempos apostólicos y de Constantino, con cismas, herejías, evolución de las misiones católicas, asociaciones religiosas, etc., terminando con varios apéndices, con noticias tan recientes como interesantes.

La doctrina está hábilmente expuesta, los datos sobre las materias que trata son copiosísimos, y no dudamos que el libro ha de ser grandemente útil para los sacerdotes.

Precio de ejemplar en rústica, 7 pesetas.



*Escenas sociales*, por José Sayés y Basterrechea.

Es un folleto muy interesante, premiado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de San Sebastián, y distribuido con motivo del Día del Ahorro.

En este folleto se contienen cuatro narraciones donde se muestran los beneficios del ahorro en la realidad de la vida y los desastres que consigo llevan los vicios aun en los que cuentan con medios de fortuna, que parece habían de ponerlos a salvo de ciertas desventuras.

Folletos tales merecen ser premiados y difundidos.



*Historia Universal en lecturas amenas*. Oriente, Grecia, Roma, por Alberto Llano.

En elegante volumen de 280 páginas ha publicado esta obra la casa Seix Barral, Hermanos, de Barcelona, no omitiendo gasto para hacerla fácil y atractiva.

Los relatos históricos de este libro son verdaderamente amenos; las ilustraciones, propias y bellas.

La Historia es una disciplina necesaria al hombre culto, pero la lectura de la Historia ha de hacerse amena, para que sea frecuente; sus conceptos claros, para que sean bien

comprendidos. Ambos objetos llena cabalmente el libro de que tratamos.

Precio del ejemplar 5 pesetas.



*Geografía de Vizcaya*, por Bonifacio Arrabal Alvarez, Maestro de las Escuelas nacionales de Bilbao.

Se ha publicado una nueva edición de este librito, que forma un volumen de 40 páginas, con numerosos grabados y ejercicios prácticos.

Este librito está presentado de acuerdo con las nuevas tendencias de los estudios geográficos, y trata del relieve del suelo, clima, hidrografía, industria, agricultura y comercio, producciones, población, comunicaciones, historia, idioma y costumbres, administración, arte, etc., etc.; todo ello sugestivo e interesante para los niños.



*La Raza*. Lecturas literarias y geográficas sobre España y América, por Juan Ruiz Romero, Maestro Normal.—Barcelona, 1926.

Hemos recibido esta obra, recientemente publicada y dedicada a los niños y niñas de América y España, y que puede ser utilísima a los Maestros en la celebración de la Fiesta de la Raza. El libro está elegantemente presentado y lleva multitud de grabados.

El objeto del libro es estrechar los lazos de unión entre los niños españoles y americanos para mayor fortaleza y enaltecimiento de la raza; y para conseguir tan laudable fin, como dice el autor, nada más apropiado que dirigir las miradas a la infancia, a los hombres de mañana, para hablarles de cosas interesantes relacionadas con los altos ideales que hemos de perseguir, para inculcarles el amor a España a los que han nacido en América y el amor a América a los que vieron la luz primera en España.

Dan una idea histórico-geográfica de España a los niños americanos y un resumen geográfico de los países americanos a los niños españoles, con multitud de ilustraciones, retratos, vistas y mapas, que no hay más que pedir.

Precio del ejemplar, 3,50 pesetas.



# LA CANCIÓN REGIONAL EN LA ESCUELA

**CANCION SERRANA, DE GREDOS, (AVILA) ARMONIZADA CON ACOMPAÑAMIENTO DE PIANO POR**

**FELIPE L. COLMENAR**

oooOoooo

*Moderato*

The first system of the piano accompaniment is written for a grand piano. It features a treble and bass clef with a key signature of one flat (B-flat) and a 3/4 time signature. The tempo is marked 'Moderato'. The music begins with a piano (P) dynamic and includes a crescendo hairpin. The melody is primarily in the right hand, with a supporting bass line in the left hand.

*P*

Liu-pia-te cou-mu-pa-mue-lo yo lo la-va-re ma-ria-na

The second system contains the first line of the vocal melody and its piano accompaniment. The vocal line starts with a piano (P) dynamic and is written on a single staff. The lyrics are 'Liu-pia-te cou-mu-pa-mue-lo yo lo la-va-re ma-ria-na'. The piano accompaniment continues from the first system, with a piano (P) dynamic marking at the beginning of this system.

a lao-ri-lli-ta del ri-o en la co-rrien-te del a-gua

The third system contains the second line of the vocal melody and its piano accompaniment. The vocal line continues with the lyrics 'a lao-ri-lli-ta del ri-o en la co-rrien-te del a-gua'. The piano accompaniment continues from the previous systems.

tr  
la  
ca  
la



la la la la la la tu la la la la la la la la ————— la la la la la la la la la la la la

*Allegro*

la la —————

*ff* *rit.*

Procura estar limpio siempre;  
lávate manos y cara,  
que la limpieza del rostro  
es el reflejo del alma.

Has de ser limpio en tu cuerpo  
y también en las palabras;  
limpio en la ropa que vistes,  
limpio en todo lo que hagas.

NOTAS.—1.<sup>a</sup> La melodía de esta canción ha sido remitida por D. Máximo Pérez, Maestro de Santa Clara de Avedillo (Zamora). 2.<sup>a</sup> En el original, el estribillo dice: «Anda resalada, resalada, resalero; anda resalada, límpiame con mi pañuelo». Pero pareciéndonos algo cansada para los niños esa letra con el movimiento que lleva, y no muy propia de la Escuela, la hemos sustituido con la sílaba *la*, repetida varias veces.

## CANCIONES ESCOLARES

Letra de D. Ezequiel Solana, música de D. Felipe L. Colmenar

•••••

Forma un tomo de 40 páginas, 17 × 24 centímetros, conteniendo seis canciones, intituladas: *A la Escuela*, *Cuento de una niña*, *En la Fiesta del Arbol*, *A los pájaros*, *Himno al Rey* y *Gloria a María*.

•••••

**EJEMPLAR, TRES PESETAS**



**EL MAGISTERIO ESPAÑOL.** *Pedagogia Aldono.*—Esperant-lingva resumo de jenaj artikoloj presitaj en la numero de 22 de oktobro de 1926.

**Francio.**—*Infan-ĝardeno Kongreso.*—Gravan rolon ludas la pedagogiaj kongresoj en la evoluo de la lerneja movado. La artikolo raportas pri la paroladoj, la ekspozicio, k. t. p. Dank' al la propagando kaj al ĉiama laboro de pioniroj de la infan-ĝardenoj oni povas organizi Kongresojn kiel tiu ĉi el Lille.

La artikolo atentigas pri la ĉi-temaj problemoj traktitaj ĉe la lasta Kongreso: pri senta edukado de l' malgrandinfanoj, pri kunrilato inter la infan-ĝardeno ka la unuagrada lernejo, pri la infan-ĝardeno laboro de sociala edukado, pri la franca metodo de senta edukado, pri la desegno-instruado, pri muziko, k. t. p.

**Luksemburgo.**—La aŭtoro atentigas pri tre malbona sano-stato de l' infanoj. La kaŭzo estas materiala mizero kaj, kiel ties sekvo, ekstreme nenormala vivmaniero kaj troa laboro. Por batali kontraŭ ĉio-ĉi estas necese unavice plibonigi la ekonomian staton de l' infano kaj samtempe plifortigi la higienan edukadon kaj korpokulturon en Institutioj kiel la plenaera Lernejo en Dudelange, el luksemburga urbo. Oni rakontas la edukadan laboron, la manĝaĵojn, la pedagogiajn metodojn, k. t. p., la tutplenan vivon de l' lernantoj.

**Lernado de surdamutuloj.**—La profesoro Anselmo González sekvas informadon pri la metodo kaj fundamento de la lernado de surdamutuloj, precipe pri la ideokula metodo de la lega lernado elpensita de la belga pedagogo doktoro Decroly.

Li raportas pri kelkaj eksperimentoj kiel pruvo ke lastatempe tiu-ĉi metodo estas vaste aplikata kaj ke ĝi donis pozitivajn rezultojn kiam la instruisto kunigas bonan organizon.

**Instruistaj Interrilatoj.**—La lerneja inspektoro Sro. Santullano komentaras libron de l' instruisto Martín Chico pri *Lernadaj Lecionoj*. La aŭtoro komunikas necesajn sciojn pri la metodoj de lerneja laboro, precipe pri la instruado de l' infan-ĝardenoj kaj la ellaborado de metodikaj projektoj.

**Kio lasas la horoj.**—La lerneja inspektoro Sro. Lillo Rodelgo traktas pri nova organizo de la nacia lernejo. La problemo de formalaj konoj ĉe knabina lernejo estas ĝis nun nesolvita en la tutmonda lernejo.

La nuna lernejo ne donas la necesan konon pri hejma laboro. La uneka minimumo da hejmaj konoj povos doni en venonta nova lernejo aplikebla scipovo ĉiujn hejmajn fundamentojn.

La knabinaj lernejoj el Villacañas kaj el Métrida, provinco el Toledo, aĉetis du kudrimaŝinojn por lerni kudran laboron. Por ĉi tiu afero, la aŭtoro prezentas siajn sugestojn kiuj povus utili al instruistinoj.

**Unua Internacia Kongreso de Kinematografo.**—La profesoro Josefo Ballester publikigas artikolon pri la decidoj en la Kongreso rilate la infana lernado.

Konforme al ĉi-celoj estis kaj estas farataj daŭraj serĉadoj por trovi kaj krei interesan repertuaron kaj bazante sin sur tiuj-ĉi serĉadoj kaj spertoj, la aŭtoro faras kelkajn konkludojn. Sendube la infana kinematografo devas esti kinematografo de agado, de dinamismo, sed ne de psikologismo.

**La edukado en Usono.**—La instruisto Eduardo Canto sekvas tre interesan raporton pri la edukado en Usono kie li vojaĝas por komi lernejan organizadon.

**La aritmetika metodo.**—La hispana instruisto Sro. Peix Parera sekvas artikolon por apliki la tutan agadon de l' infanoj je l' akiro de aritmetikaj fundamentoj.

La aŭtoro detale pritraktas kaj klarigas la signifon de specialaj ekzercoj.

**Bibliografio.**—En la bibliografio estas presitaj du recenzoj pri la libro de la hispana astronomiisto kaj direktoro de nia revuo Sro. Victoriano F. Ascarza, *La varieblaj steloj*; kaj pri la libro de Constantino Bayle *La frenezulino de l' Sakramento: Teresa Enriquez*.

**PEDAGOGIA GENERAL,**

por DON EZEQUIEL SOLANA  
Cuatrocientos ocho páginas, 5 pesetas